

VERSO DE MEMORIA: " Volveos a la fortaleza, oh prisioneros de esperanza; hoy también os anuncio que os restauraré el doble." Zacarías 9:12

INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA LECCIÓN

La lección de esta semana estudia la importancia, tanto temporal como espiritual, de la división de la tierra prometida entre las tribus de Israel.

1. La tierra se prometió con la condición de obediencia (Sab-Lun y Mie)

- Dios es dueño de toda la tierra (Sal. 24:1), y por tanto
 - “el la tierra prometida fue un regalo de Dios basado en Su iniciativa. Israel no tenía ningún derecho o derecho inherente a poseer la tierra.”
Dom, par 2
- La promesa de Canaán era real y tangible (Jos. 13-21), a pesar de las condiciones.
 - La división de la tierra en lotes asignados a cada tribu demostró que legitimidad de la promesa de Dios a Israel.
 - Sin embargo, esta promesa estaba condicionada a la obediencia (Lev. 18:26-28; Núm. 33:56; Heb. 3:17-19).
 - Al igual que en el Edén, «el alejamiento del lugar diseñado por Dios marcó la consecuencia de la desobediencia». Comentarios del Maestr, p. 120, par 1
- Dios designó los años sabáticos y jubileos como una salvaguarda frente a la disparidad social y económica derivada de la codicia, la opresión y las malas decisiones de vida.
 - "La legislación sobre la propiedad de la tierra ofrecía a todo israelita la oportunidad de liberarse de circunstancias opresivas heredadas o autoimpuestas y de tener un nuevo comienzo en la vida." Miércoles, par 4
 - Todo esto, por supuesto, tuvo importantes implicaciones evangélicas.
 - "En esencia, este es el propósito principal del evangelio: borrar la distinción entre ricos y pobres, empleadores y empleados, privilegiados y desfavorecidos, poniéndonos a todos en igualdad de condiciones al reconocer nuestra completa necesidad de la gracia de Dios." Miércoles, par 5

2. La tierra, aunque designada, aún tenía que ser apropiada (martes)

- La promesa de la tierra no equivalía a su herencia. Dios esperaba y exigía que cada tribu conquistara sus respectivos territorios.

Tener un conocimiento de Canaán, cantar los himnos de Canaán, regocijarse en la perspectiva de entrar en Canaán, no llevó a los hijos de Israel hasta las viñas y olivares de la tierra prometida. Tan solo podían hacerla suya en verdad ocupándola, cumpliendo con las condiciones, ejerciendo fe viviente en Dios, aferrándose de sus promesas... AFC 162.4

- Esto fue diseñado para ilustrar la relación entre la fe y las obras.
- "La iniciativa de Dios debe ser igualada por la respuesta humana.... La complejidad de la conquista ilustra la dinámica de nuestra salvación." Mar, par 2, 3

Día tras día y año tras año, venceremos al yo, y creceremos en un noble heroísmo. Esta es la tarea que nos ha sido dada; pero no puede realizarse sin ayuda continua de Jesús, decisión resuelta, propósito inquebrantable, vigilancia continua y oración incesante. Cada uno tiene una batalla personal que pelear. Cada uno debe abrirse paso entre luchas y desalientos. Los que se niegan a luchar, pierden la fuerza y el gozo de la victoria. 5TPI 323.3

3. Queda un descanso para el pueblo de Dios (Jue)

- El Canaán terrenal nunca fue la verdadera "tierra prometida".
 - Los fieles de Dios de los tiempos bíblicos entendían que la tierra de Canaán era solo un tipo de la Canaán celestial (Heb. 11:9, 10; 11:13-16, 39-40; 4:8, 9)
- La subjugación de la tierra pretendía ser espiritual.
 - "... Israel tuvo dificultades la mayor parte del tiempo para mantener el control sobre la tierra." Comentarios del Maestro, p. 121, par 2
 - Jesús ilustró el plan de conquista de Dios en su vida y ministerio.

El poder de nuestro Salvador no estribaba en una enérgica andanada de palabras agudas. Fue su bondad, su espíritu abnegado y humilde lo que hizo de él un conquistador de corazones. El secreto de nuestro éxito estriba en revelar el mismo espíritu. 7TPI 150.1

CONCLUSIÓN

Mediante la nación escogida, Dios había querido impartir bendiciones a toda la humanidad.... Los hijos de Israel debían ocupar todo el territorio que Dios les había señalado. Las naciones que habían rehusado adorar y servir al Dios verdadero, debían ser despojadas. Pero Dios quería que mediante la revelación de su carácter por Israel, los hombres fuesen atraídos a él...Se unirían con su pueblo escogido todos los que, como Rahab la cananea y Rut la moabita, se apartaran de la idolatría para adorar al Dios verdadero. A medida que aumentase el número de los israelitas, debían ensanchar sus términos, hasta que su reino abarcase el mundo entero. PR 13.5